

LA FORMACION DE LOS PADRES Y DE LAS MADRES

Pepe López Sánchez

ENCUADRE GENERAL

Hasta hace unos veinte o veinticinco años la educación de los niños y de las niñas resultaba relativamente sencilla. El padre, la madre, los maestros, las maestras, y en general las personas adultas, representaban la autoridad para las criaturas. Estas aceptaban dicha autoridad sin sentir pérdida, dado que no veían opciones diferentes a las que les presentaban. El modelo educativo que vivían en su casa se parecía bastante al de sus amistades y estaba en la misma línea que el del colegio.

Había una especie de consenso social sobre los valores que necesitaban incorporar los chicos y las chicas: la obediencia, el respeto formal a las personas mayores, el trabajo o el estudio, el ahorro, etc. Los límites estaban claros. La coacción, el miedo y el castigo se constituían en los métodos habituales para que las criaturas obedecieran a sus mayores.

En aquellos tiempos lo más importante de la vida consistía en cubrir las necesidades básicas y sobrevivir como grupo. Las personas individualmente contaban poco, dado que se consideraban piezas del grupo y tenían que funcionar como tales.

A lo largo de los últimos años se han sucedido importantes cambios en nuestra sociedad: en la economía, en infraestructuras, en la política, etc. y, estas transformaciones han tenido repercusiones significativas en la educación.

Una capa importante de la sociedad española no necesita estar trabajando de sol a sol (como ocurría antes) para poder satisfacer sus necesidades primeras: la comida, la vivienda, el vestido... Tiene excedentes de tiempo y de dinero.

Esta situación ha traído como consecuencia que hayan entrado en juego otro tipo de necesidades: las de tipo psicológico (sentirse querido, tenido en cuenta, vivir de manera adecuada las emociones, dejar sufrimientos...). Estas necesidades precisan atenderse igual que las otras.

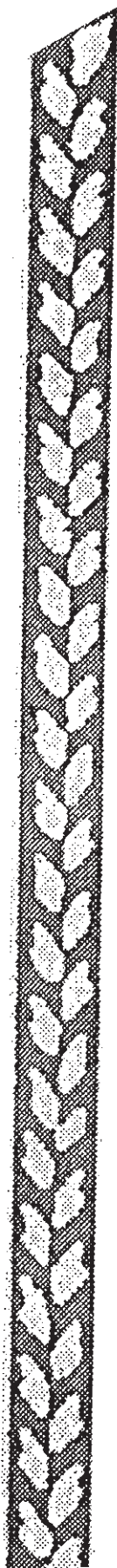
En nuestra sociedad se orientan los excedentes hacia EL CONSUMISMO, que supone aumentar las necesidades básicas de calidad. De manera enmascarada, y por medio de la PUBLICIDAD, presentan, para la venta de los distintos productos, mensajes equívocos e intencionados, como formas de resolver las necesidades psicológicas: seguridad, liberación, alcanzar tus sueños, . Esto, lógicamente, no tiene salida como proceso sano, aunque esté funcionando de hecho.

Como consecuencia de las situaciones descritas, nos encontramos a unos padres y a unas madres con una formación "antigua", basada en el dominio y la sumisión, en el "yo mando y tú obedeces". (La que vivieron e incorporaron en la niñez) Por otro lado, están los chicos y las chicas que no obedecen, tienen más información, están más crecidos, y reclaman una educación que les tenga en cuenta en sus necesidades, dónde se sientan respetados, tenidos en cuenta, partícipes en las cuestiones que les conciernen y dónde se sientan queridos y cuidados por sus progenitores.

En la dinámica de que los cuidadores/as mandan y las criaturas no obedecen y de no entender qué está pasando, se da mucha desorientación, mucho desgaste psicológico y los hijos y las hijas tienden a vivirse como una carga.

Al profesorado esta situación también le ha pillado desprevenido y, aunque algunos aspectos de la educación los tiene más claro, se detectan carencias de recursos personales para afrontar los problemas que se presentan.

Como el proceso educativo de las criaturas chirría mucho, cada sector responsabiliza al otro de las dificultades que se detectan. Así el profesorado se queja de las familias y de la Administración; los padres y las madres del poco interés y dedicación del





profesorado; la Administración se contenta con hacer de "apagafuegos" y no pone los medios necesarios para detectar el fondo de los problemas y tomar las medidas necesarias para paliarlas.

Necesitamos aceptar que estamos ante una situación nueva, que no se dio antes a lo largo de la historia y que cada sector precisa asumir las responsabilidades que les corresponden. Estas pasan por el diseño y puesta en práctica de un modelo educativo que responda a los intereses y necesidades de las criaturas, y conlleva la adquisición de nuevos recursos, sobre todo de tipo psicológico, que posibiliten, aspectos como: la motivación en base a la necesidad y el gusto en vez de la obligación, el miedo o el castigo, establecer los límites por medio de pactos, autoestima ajustada, reeducación emocional, etc.

LOS PADRES Y LAS MADRES NECESITAN IR A LA ESCUELA

Resulta paradójico que para la realización de cualquier tarea, se dé una formación y para hacer de padre o de madre no se requiera más que la capacidad biológica. Máxime en estos tiempos donde, ante los cambios producidos, se precisa un reciclaje y una formación en profundidad.

La formación de los padres y de las madres no se sabe a quien

competen. Se van haciendo algunas cuestiones puntuales: charlas, tutorías...y no existe un plan que garantice una formación básica para los padres y las madres de todos los centros educativos.

Entiendo que corresponde a la Administración asumir dicha formación, pues el planteamiento educativo que se lleva en casa tiene repercusiones en el centro educativo. Además está el Proyecto Educativo del Centro, dónde se priorizan una serie de objetivos educativos que se necesitan trabajar a simultáneo en la casa y en la escuela y, lógicamente, se precisa ponerse de acuerdo en los métodos para que los chicos y las chicas incorporen los valores o cualidades fijadas.

UNA EXPERIENCIA

Desde el Centro del Profesorado y de Recursos de Huesca he participado en la formación de los padres y de las madres de distintos centros de la provincia.

Resulta más acertado decir de la madres, pues la asistencia de los padres ha resultado casi anecdótica. Constató que la responsabilidad de la educación de las criaturas sigue estando en manos de las madres. Existe una realidad: un porcentaje significativo de las madres trabaja en casa y no fuera de ella, lo que facilita disponer de una mayor flexibilidad horaria para asistir a las sesiones



formativas. No obstante, hemos ensayado distintos horarios para las Escuelas de padres y de madres, con la finalidad de posibilitar la asistencia de los padres. La experiencia ha mostrado que la dificultad no está sólo en los horarios (aunque asistía alguno más si se hacía en tiempos distintos al del trabajo), sino en la mentalidad existente -tanto en los unos como en las otras-.

Una asignatura pendiente a superar en estos tiempos donde trabajar fuera de casa se ha convertido en habitual para muchas mujeres y esto conlleva que las responsabilidades cotidianas de la casa y de la educación de los chicos y de las chicas demandan compartirse.

Proceso seguido

El curso pasado se envió, desde del C.P.R. de Huesca, una convocatoria a todos los centros de Educación Infantil y Primaria de su ámbito y a las Asociaciones de Madres y Padres de cada uno de ellos, invitándoles a solicitar una Escuela de padres y madres. Las condiciones que se ponían estaban sintetizadas en:

. La actividad se consideraba como una actividad del Centro (y no sólo del AMPA), por lo que la solicitud precisaba hacerse, de manera conjunta por los equipos directivos del Colegio y del AMPA.

. Se planteaba como necesario que en las distintas sesiones formativas estuviera presente todo el profesorado del Centro o una parte significativa del mismo.

. La primera fase de la Escuela de Padres y de Madres constaba de seis sesiones, de dos horas cada una, con una periodicidad quincenal. Tras dichas sesiones se haría una valoración de la actividad y se tomaría decisión sobre la continuidad de la misma.

A la convocatoria mencionada respondieron siete centros: dos de la capital, uno comarcal y el resto CRAs. (En los años anteriores hubo también formación en varios colegios, más no hubo convocatoria abierta, aunque el planteamiento y posterior desarrollo se realizó de manera similar).

Posteriormente tuvo lugar una reunión en cada uno de los centros con el Equipo Directivo del mismo y una re-

presentación de los padres y de las madres, con la finalidad de fijar los horarios y alguno de los temas que consideraban de más interés abordar en la Escuela de Padres y Madres.

Tras valorar las ventajas e inconvenientes de distintos horarios, en todos los centros, salvo en uno, se optó por hacerlo en el tiempo en que los niños estaban en el colegio: de 15 a 17 horas o por la mañana. El otro eligió hacerla de 18 a 20 horas.

ENCUESTA SOBRE DIFICULTADES Y FORMA DE ORIENTAR SU SOLUCION

En la primera sesión se pasó una ENCUESTA para conocer las dificultades que viven en la relación cotidiana con sus hijos e hijas, así como las cuestiones que consideraban necesarias para orientar o resolver dichas dificultades. También se incluía que especifican las cualidades que les parecían fundamentales adquirieran sus hijos/as y los temas a trabajar, de manera conjunta entre el profesorado y las familias.

Toda esta información servía para organizar las distintas sesiones, intentando orientar los problemas que manifestaba el colectivo de padres y madres de cada centro.

Se pudo comprobar, no obstante, que había mucha coincidencia en las cuestiones planteadas por los padres y las madres, tanto del medio rural como del urbano o de los centros comarcales.

Resultados de la ENCUESTA

Los datos que se facilitan a continuación recogen los resultados de las encuestas realizadas a lo largo de los tres últimos cursos. Corresponden a 21 centros, tanto del medio rural como urbano. Contestaron 526 personas, de las cuales el 92% corresponde a madres y el resto a los padres y cuyos hijos o hijas estudiaban Educación Infantil o Primaria.

La cuestión que se les presentó para conocer los problemas se planteó de la siguiente manera:

TE PEDIMOS QUE ESCRIBAS LAS TRES DIFICULTADES QUE VIVES EN LA RELACION COTIDIANA CON TU HIJO O CON TU HIJA.

Porcentajes globales manifestados por los padres y las madres:

- . LA DESOBEDIENCIA (44%).
- . LA TOZUDEZ (29%).
- . DIFICULTADES DE LOS PADRES Y MADRES PARA EDUCAR A SUS HIJOS/AS (24 %).
- . EL DESORDEN (18 %).
- . PROBLEMAS RELACIONADOS CON LOS ESTUDIOS (17%).
- . LAS PELEAS O AGRESIONES ENTRE HERMANOS O COMPAÑEROS DE CLASE (12%).

El 8 % de las encuestas coinciden en lo siguiente:

- . NO ESCUCHA/NO ATIENDE EN LAS RELACIONES CON LOS DEMAS.
- . FALTA DE RESPONSABILIDAD.
- . CONTESTON/REBELDE.
- . CON LA COMIDA.
- . CON LOS ENFADOS/RABIETAS.

El 7 % de las encuestas coinciden en lo siguiente:

- . FALTA DE RESPETO.
- . FALTA DE COMUNICACION.
- . IMPACIENCIA.
- . EXIGENTE/EGOISTA.

El 5 % de las encuestas coincide en lo siguiente:

- . LOS CELOS.
- . VEN MUCHO LA TELEVISION.
- . MUCHA DEPENDENCIA.

El 3 % de las encuestas coinciden en lo siguiente:

- . LA TIMIDEZ.
- . EL CONSUMISMO.

Con porcentajes poco significativos aparecen: las mentiras, la falta de autoestima, demasiada inventiva...

Algunos comentarios sobre los resultados de las encuestas:

La gran dificultad que viven los padres y las madres está en que LOS HIJOS Y LAS HIJAS NO OBEDECEN. Así lo explicitan el 44 % de las encuestas. Sin embargo, otros de los problemas que manifiestan están muy relacionados con la no obediencia, como por ejemplo: la tozudez (29 %) o

que contestan o se rebelan ante lo que se les dice (8 %).

La tercera dificultad en porcentaje de respuestas se la achacan los propios padres y madres: NO SABEMOS COMO ACTUAR. Esto lo concretan en expresiones del tipo: "cómo establecer límites", "la falta de tiempo", "tenemos criterios distintos el padre y la madre", "no sé como controlar mis estados de ánimo, sobre todo los enfados", la sobreprotección,

Existe una tendencia a culpabilizar a las criaturas cuando las cosas no funcionan, sin poner en cuestión cómo se están haciendo las cosas con ellas.

El hecho de reconocer que uno no sabe como orientar determinadas conductas o como dar salida a algunas situaciones, se constituye en el primer paso para empezar a BUSCAR.

También resulta significativo el hecho de que el 17 % reconozca problemas con los estudios, dado que las encuestas están contestadas, proporcionalmente, más por padres y madres que tienen hijos o hijas en Educación Infantil y en los primeros cursos de Primaria. De aquí puede desprenderse la existencia de una excesiva preocupación por los estudios en estas edades tan tempranas.

El 8 % reconoce problemas con la comida ("la quieren triturada", "les tienes que dar de comer, de lo contrario no comen", "no le gusta casi nada", "todos los días me hace enfadar con la comida"...)

Resulta curioso que hoy que sobra la comida los hijos/as no quieren comer. Seguramente han descubierto que la comida para las personas adultas resulta muy importante y utilizan las palabras mágicas "NO COMO" para resolver otras necesidades relacionadas fundamentalmente con recibir atención (que la necesitan tanto como el comer).

Algunos cambios producidos en los últimos diez años

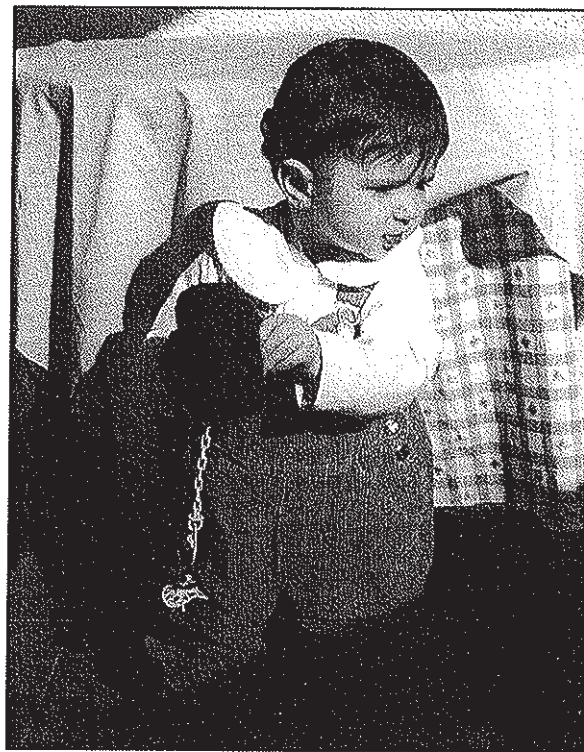
Hace unos diez años, el Movimiento de Renovación Pedagógica "AULA LIBRE" llevó a cabo un estudio sobre dificultades, similar al que estamos presentando, y se observan algunos cambios importantes:

- Entonces los padres y las madres vivían como segunda dificultad (un 26% de las encuestas) el hecho de que los niños y la niñas veían mucho la Televisión. Ahora ha descendido hasta el 5%, sin embargo, no se vive como problema, a pesar de que vean hoy más la TV que hace diez años.

- También han cambiado las cifras en relación a la desobediencia, pues ha pasado del octavo lugar en el ranking de dificultades, al primero.

- Hace diez años los padres y las madres ponían la inmensa mayoría de las dificultades en las criaturas y ahora un 24 % reconoce que tiene problemas a la hora de educarles.

- Por último resaltar el aumento de las peleas, de la agresividad, que ahora recoge un 17 % y en la anterior encuesta apenas resultaba apreciable el número de respuestas.



LOS TEMAS QUE HEMOS TRABAJADO

Tomando como referencia base las dificultades expresadas por los padres y por las madres, los temas que hemos ido trabajando los he estructurado en cinco grandes bloques. En cada uno de ellos se explicitan algunos de los contenidos:

1º COMO GESTIONAR LA AUTORIDAD CON LOS HIJOS E HIJAS:

- . La pirámide de necesidades, según Maslow. El consumismo.
- . Responsabilidad y participación.
- . Los límites y los pactos. Casos prácticos: la TV, ordenar las cosas...
- . Sustituir el mandar por el pedir
- . Estrategias para resolver problemas.
- . Trabajar en base a la necesidad y cuestionar el deber y el gusto..
- . La sobreprotección.

2º.- LA AUTOESTIMA:

- . La necesidad de reconocimiento.
- . Los mensajes positivos y negativos y su relación con la autoestima.



- . El efecto Pigmalión.
- . Distinguir al niño/a de su conducta. No utilizar el verbo "ser".
- . Necesitamos aprender a: reconocernos valiosos, decir, aceptar y pedir valoraciones positivas y a rechazar la negativas que nos digan.

3º.- LA COMUNICACION:

- . Por qué suele fracasar la comunicación.
- . El respeto.
- . Compartir.
- . El dominio y la sumisión en las relaciones.
- . Aprender a escuchar.
- . Habilidades sociales.

4º.- LA EDUCACION EMOCIONAL:

- . Emociones biológicas.
- . Emociones culturales.
- . Cómo se enseña a sentir.
- . Las emociones y la salud mental y física.
- .- Estrategias para disolver conflictos.
- . Bases para reeducarse emocionalmente.
- . Las Flores de Bach: remedios para disolver sufrimientos.

5º.- EL ESTUDIO Y EL TIEMPO LIBRE:

Plan de utilización del tiempo libre.

- . Hábitos de estudio en casa.
- . Recursos para animar a leer.
- . La televisión.

Desarrollo de las sesiones:

En cada una de las sesiones se combina facilitar la información básica (tanto oral como por escrito) con actividades prácticas.

Considero fundamental que los padres y las madres vayan incorporando, haciendo suyos, los fundamentos teóricos y las estrategias básicas para, posteriormente, aplicarlos con sus hijos e hijas en casa.

Para la educación de las criaturas resulta importantísimo mantener la coherencia: que esté en la misma dirección lo que les decimos y lo que hacemos. Cuando no coinciden ambos, ellos tienden a hacer lo que el padre o la madre realiza y no lo que dicen.

Desde el comienzo de la Escuela, procuro que haya participación, que hablen entre ellos y ellas, que los casos de los que estamos tratando les queden lo más cercanos posible. No se trata de unas charlas, sino de dar unas orientaciones y unos recursos para que se atrevan a ir modificando algunas de las cuestiones que viven como dificultad con sus hijos e hijas. En primer lugar, precisan caer en cuenta y cambiar de actitud mental. Después les invito a que lo pongan en práctica en casa.

A lo largo de las distintas sesiones suelo utilizar estrategias de trabajo variadas. Solemos empezar comentando alguna cuestión que ha puesto en práctica (cómo lo han planteado, resultados obtenidos, dificultades encontradas). Luego presento el tema sobre el que nos vamos a centrar. Tras una breve explicación pasamos a cuestiones dónde ellos/as participan de maneras variadas: lectura de textos breves de manera individual y comentario conjunto posterior, resolución de casos (individual y en grupo), escenificaciones, relajación, visualizaciones, que digan, al final de la sesión, aquello que les ha llamado más la atención o que consideran más útil, (a modo de resumen), etc. Finalmente suelo sugerirles alguna actividad sencilla, en relación con lo que hemos estado trabajando, para que lo pongan en práctica.

VALORACION GLOBAL

Considero que se necesita que el profesorado entienda la formación de los padres y de las madres como una actividad importante del centro. Aunque la experiencia que he descrito venía avalada por el Equipo Directivo, en varios de los casos no estaba asumida por todo el profesorado de los centros. Esto unido a los horarios que se eligieron para garantizar la asistencia de las madres, fundamentalmente (casi todos dentro del periodo lectivo), ha significado que la presencia del profesorado en las sesiones formativas haya resultado testimonial, dado que la mayoría estaban en clase.

Existe un problema, de difícil solución: el horario para la formación, dado que coincide con el tiempo de trabajo del padre y/o de la madre, o no tienen dónde dejar a los hijos/as, o coincide con la cena, o parte del profesorado no entiende esto como una actividad suya y no está dispuesto a asistir fuera de su horario de trabajo... En fin, una serie de circunstancias que limitan la asistencia.

A esto hemos de añadir que las Juntas de las Asociaciones de Padres y de Madres, dedican la mayor parte de sus energías a tareas como: comedores, actividades extraescolares, etc. La formación para sus afiliados queda en un segundo plano, dado que al darse poca participación, recaen muchas tareas sobre un puñado de personas.

A pesar de lo dicho, tanto el profesorado como las Juntas de las APAS, pueden hacer de elementos dinamizadores, pero la responsabilidad de la formación o la demanda de la misma, corresponde a cada padre y madre.

Quizá falte alguna campaña que ayude a caer en cuenta de la necesidad de la formación. De momento, parece que sólo el 24 % de los padres y madres reconoce dicha necesidad. En los colegios donde se ha puesto en marcha, se ha estabilizado un grupo, que podría servir de revulsivo para los demás.

Tras estas consideraciones de carácter general, incluyo varias de las opiniones de las personas asistentes y que sintetizan, en gran medida, el sentir general.

Valoraciones de algunas de las personas asistentes

"Estas sesiones de formación las veo necesarias porque sirven para adquirir conocimientos de cosas que se desconocen y para ayudarte a resolver situaciones de la vida cotidiana.

A mí me ha servido para solucionar cuestiones de forma distinta a como lo hacía antes (que yo pensaba que era la forma correcta y aquí he descubierto que no).

También a intentar conocerme un poco más por dentro, es decir, como son mis emociones, las de los demás y a tenerlas en cuenta en las relaciones con mi hija y mi marido.

Ha sido una experiencia muy positiva y me gustaría volverla a repetir"

Ana

"Me ha servido para saber escuchar a mis hijos y a tomarme las cosas con más tranquilidad, reflexionando antes de hacerlas. También me ha ayudado a orientarme en cuanto a su educación.

He aprendido que la opinión de los hijos cuenta como la de los demás.

Me he relacionado con gente que tiene los problemas que yo a la hora de educar a los hijos.

Me he encontrado muy bien y doy este tiempo por bien empleado"

Conchita

"Cuando se presentó la posibilidad de la Escuela de Padres y Madres lo vi muy importante, porque para mí es fundamental la educación de mi hijo y de mi hija, ya que en algunos momentos no sabes como reaccionar o lo haces mal.

Me ha servido para situarme de otra manera ante él y ante ella; para manifestarles más mi afecto y amor y para tratarlos con más respeto (en algunos momentos tratamos mejor a cualquier niño o niña cercano que a ellos).

Plenso que he avanzado en resolver los problemas que surgen con ellos, aunque los pactos los veo difíciles de llevar en todos los momentos, y sí que hay más diálogo entre nosotros para resolverlos"

Carmen

"La formación recibida la considero positiva, pues me ha dado una visión distinta de lo que es educar. Un punto de vista más actualizado, porque tendemos a educar, según los modelos o maneras a los que estamos acostumbrados por la educación que nosotros hemos recibido. Por otra parte, queremos ponerle el punto de modernidad y no lo hacemos de forma adecuada ni en el momento oportuno.

Poner en práctica lo aprendido es un poco costoso. Tengo que empezar de cero, y hay días que al no obtener los resultados apetecidos estropeo lo que he conseguido en una semana. Pero al día siguiente vuelvo a empezar.

Me ayuda mucho asistir a las clases para no olvidarme de practicar todos los días. El diálogo con los hijos, tener paciencia, saber escucharle y mantenerme firme en mis decisiones me ayuda en mi relación con mis hijos".

Laura

"Me ha servido para ser más paciente, ver las cosas con más tranquilidad y ser más positiva.

He podido comprobar que cuando se me ha planteado un problema y he puesto en práctica los consejos recibidos, he tenido la recompensa que me habían dicho. Sé, también, que es muy difícil acordarse en algunos momentos por culpa de la educación recibida. Entonces me subo por los cerros y no soluciono nada, al contrario, enredo más el lío montado.

Tengo que aprender mucho. Lo primero a conocerme a mí misma para controlar mis emociones".

Nieves

"Creo necesaria la educación de los padres y de las madres. En estas clases, aparte de lo que la persona encargada nos enseña, podemos aprender los unos de los otros nuevas formas de educar a nuestros hijos.

He puesto en práctica algunas de las cosas que se han dicho y los resultados por el momento, no los he visto. Otras sí que han dado resultado.

Las clases me han servido para valorarme un poco más a mí misma y para entender un poco más a mis hijas y a mi pareja.

M. L.